

EL ARTICULO

"Nuestra Opinión"

Prueba de que nuestro artículo «Nuestra Opinión» publicado el domingo último interpretaba el común sentir de los gerundenses de buena ley que desean el saneamiento político de los elementos que aspiran al gobierno de las corporaciones oficiales de Gerona, la tenemos en que desde todos los lados de la provincia hemos recibido alentadoras cartas para perseverar en nuestra patriótica campaña, y gran número de felicitaciones de dignísimas personalidades, que están hartas del asco que les produce el ver el deseo de satisfacer bajas pasiones que anima a muchos sujetos que en Gerona quieren sentar plaza de «hombres políticos».

Jamás hemos dudado nosotros de que a nuestro lado están cuantos representan algo en la vida provincial, por sus condiciones de solvencia moral, arraigo en el pueblo, y honradéz política. Si algún asomo de duda hubiese podido nublar nuestra firme convicción sobre el particular, quedaría disipada ante los valiosos testimonios de afecto, y de adhesión que estamos recibiendo estos días.

De todos los ámbitos de la provincia se nos hace sentir la necesidad de que en Gerona intervengan en la cosa pública ciudadanos que sin miras egoístas, sin deseos de medro personal, representen y defiendan con entusiasmo los intereses de los pueblos gerundenses, y cuiden solícitos de atender a los amigos que forman en la

gran masa de elementos de orden que afortunadamente existe en nuestra provincia. Ciudadanos que reúnan tales condiciones existen en Gerona, pero sin duda el temor de verse confundidos con aquellos que en la política encuentran su «modus vivendi», con aquellos que cada día cambian de color político con la misma facilidad que se cambia de camisa, hace que los que debieran intervenir en la cosa pública no intervengan, y sigan por lo tanto, faroleando y mangoneando lo que no debieran mangonear, aquellos que quisieran convertir la política en una profesión dedicada a negocios más o menos lícitos.

Del desinterés, del sacrificio, del patriotismo, de los altos principios en que deben inspirar sus actos los que vayan de buena fé a la política, tenemos los gerundenses un ejemplo que nos enorgullece en la beneficiosa actuación para los intereses del País y de las instituciones realizadas por el que durante tantos años ha sido dignísimo diputado a Cortes por uno de los distritos de esta provincia, nuestro ilustre y cada día más estimado amigo, don Julio Fournier cuyo nombre no se borrará jamás de la memoria de los buenos gerundenses que no anidan en sus corazones la ingratitud.

Divagaciones sobre el matrimonio

A MI ESTIMADA AMIGA MARIA P.

¡Cuántos son los hogares que exteriormente trascienden a paz y bienestar conyugales, cuando en

su interior se libran esas tremendas batallas del alma, esos dramas exotéricos que poco a poco extinguen las vidas, calcinando las almas y acecinando los rostros, mientras el cuerpo todo espera anhelante de sosiego la hora postrera!

Estas líneas me las sugieren unas declaraciones, que bajo el seudónimo de *Flor deshojada*, me hace una señorita en una sección de otro periódico en que yo colaboro.

Al leer su demanda he sentido una viva impresión de tristeza; me he representado a esa mujer con el corazón sangrante y el alma acurrucada y triste, laborando inutilmente en pos de su bienestar y llevando la pesada cruz de un calvario matrimonial que ha aparecido ya en año y medio de su enlace. Y todo porque en este lapso de tiempo en verdad lacónico no ha surgido una flor que engruese el número de la familia. Mas no hay que entregarse a rebeldías ni interpretaciones equivocadas. Hay que tener presente que no debe suceder nunca lo que dice el gran Lope de Vega: «que amor y delito uno son los dos.» Obrar siempre con sinceridad y sumisión—no de esclava que siempre es perniciosa—con cautela y recordando las palabras salesianas: «todo por amor nada por fuerza»; procurar por medios persuasivos y conciliables que el esposo vuelva al redil; aparecer ante él siempre como una mujer nueva que así lo exige el carácter psico-físico del amor, porque la mujer grácil que varía el retraimiento aburguesado que sume a la generalidad una vez traspuesto el templo himenéico es la llama viva que sostiene el amor en los lares, hoy día fosilizados en su materialismo abyecto y letal.

El hombre que tiene ante sí a una fémina rebotante de amor y de gusto estético no se resiste, si a ello va unido un carácter afable melifluido y una educación suficiente. Esto es una exigencia de siglo. Presentarse siempre ataviadas—y al decir ataviadas no pretendo que sea con un arsenal de joyería y de indumentaria—con el corazón en los labios y el alma en los ojos, esplendorosas, rezumando sinceridad y simpatía; nunca con desmayos de enfermas ni rostros canzinos de mujeres aniquiladas y tristes.

Cuando por todos los medios

descritos no se consigue tocar el corazón del esposo y se sigue a veces siendo objeto de las concupiscencias e impúdicas aberraciones del mismo es que el hombre es una «fiera de los hombres», como dice el clásico Calderón.

Muchos hombres presentan el pretexto de no haber tenido hijos, pero éstos son unos sibaritas y lúbricos refinados que tratan solo de cohonestar sus rijosos instintos de cinológico redomado en actos que no pueden influir en el amor profesado a una mujer, puesto que hay una inmensa barrera que separa los dos amores. Yo no niego que el hijo establece un nudo íntimo entre los casados pero nunca la falta de éste mata los afectos y cariños del hogar.

Esta es la aberración novelesca de Felipe Sasone al decir que el hijo es un «ladrón de vida y amor».

Todo esto que sucede en nuestros días es un corolario de los contratos matrimoniales en los que se estipula con minuciosidad la *cantidad* sin atender a la *cualidad*. Dos almas que no se conocen pero que saben al dedillo los bienes de su cónyuge. Sin la comunión de almas con esos ulteriores deliquios espirituales llenos de santidad y de impoluto cariño el matrimonio es una ruina. Hoy se va al matrimonio sin amor, sin ese amor que ensalza y ennoblece, se obedece solo a instintos ciegos y sin otro norte que el del placer que embota el espíritu, llegando ser una obsesión ofuscadora de la razón, entregándose a una lésbica vorágine de liviandades entre las estridencias del jazz-band en contubernios en los que se fecundan las semillas de las lacras y vicios sociales.

Si pudiera aconsejar directamente a *Flor deshojada* le diría que fuese fuerte emancipándose de todo recuerdo triste, procurando rehacer todas las hojas exánimes y reconstruir la flor para que vuelvan a brillar en el pensil de una vida nueva, las rosas de una existencia silente y sosegada, de modo que aunque nunca pueda ser feliz en el concubio lo sea en la vida.

Yo lo desearía fervientemente, porque las *Flores deshojadas* como la que me comunica sus cuítas las compadezco como desgraciadas, las admiro como mártires y las estimo como flores.

Eusebio PUJOL

Bordils, Agosto 1925

Carta a mi ilustre y querido amigo

Don S. H. de la P.

JUEZ DE 1.ª INSTANCIA

Muy señor mío y amigo: lo que más abajo digo no deje usted de leer; pues tiene tanta importancia, que un Juez de primera instancia en ello debe entender.

En el desván de mi casa un pollo la vida pasa; pero ¡qué vida, Señor! Está sentenciado a muerte, y el pobre sufre de suerte que su estado causa horror. Y para aumentar su pena, danle a comer solo avena y maíz, y aún sin cocer; para dormir, ni una estera, y su feroz carcelera solo agua le da a beber.

El pide con insistencia que se cumpla la sentencia, para acabar de una vez; y el verdugo, que es muy bruto, dice:—yo no le ejecuto, si no viene el señor Juez.

Item más: en cárcel breve, que a romper él no se atreve, aunque es ella de cristal, Moët-Chandon, tan celebrado, está el pobre allí encerrado, cual si fuese un criminal.

El dice que es inocente, y así lo cree la gente; pero en la cárcel está; ¡En la cárcel noche y día! ¡Por Dios! venga pronto usía y en libertad lo pondrá.

FEDERICO CARRERAS
Bordils, mayo de 1920

Los doce mandamientos de la higiene alimenticia

He aquí los doce mandamientos de la higiene alimenticia, redactados por el profesor Marcel Labbé. Observarlos es una garantía de buena salud.

I. Manos limpias, platos limpios, alimentos limpios, hacen la comida apetitosa y sana.

II. Come a horas fijas, mastica con cuidado, repósate después de cada comida.

III. Atiende al apetito, pero sin convertirte en su esclavo. Come todo lo que debas y te encontrarás bien.

IV. Guárdate de los extremos, de lo demasiado, y de lo demasiado poco, pues los extremos siempre son perjudiciales.

V. La carne hace el músculo, pero el azúcar le da la fuerza.

VI. Para subir a un pináculo vale más una tableta de chocolate o un dulce de manzana que un grueso bifftek.

VII. Es con la leche y con las legumbres y no con la carne que se construye el esqueleto.

VIII. Un poco de vino alimenta; mucho alcohol mata.

IX. Es necesario beber agua, para lavar el interior del cuerpo como se lava la piel.

X. Espinacas, achicoria, repollo, ensaladas, frutas, hacen la limpieza del intestino.

XI. Legumbres verdes, patatas, remolacha, nabos, frutas, alcalizan el organismo. Ellos son el antídoto de la carne, que lo acidifica.

XII. Come tus alimentos bien cocidos. Así estarán más sabrosos, más digestibles y serán menos tóxicos.

Astucias de los caracoles

Al pié del Jura, en la Isla (contón de Vaud), hay un criadero de caracoles («*helix pomatia*») con más de 50.000 de tales animalillos.

Es un extenso parque, cuya cerca desde hace muchos años consiste en tablillas de unos 60 centímetros de altura.

El dueño de este criadero, previniéndose contra la afición de los caracoles, a salir de allí, concibió la ingeniosa idea de cubrir la cerca con una tabla en forma de alero, cuyo borde, guarnecido de tela metálica, presenta una hilera de puntas.

Este dispositivo no permite al caracol salir de la valla, pues así que sus medios de locomoción le han permitido llegar hasta el borde interior del alero, las puntas del metal se clavan en su cuerpo obligándole a retroceder.

Ultimamente, el dueño del parque notó que sus huéspedes, sin embargo, habían conseguido franquear la barrera puesta por él. Tras de pacientes investigaciones —dice— hemos logrado observar todo el ingenio desplegado por el caracol en su huida, en la cual le hemos cogido infraganti. Su evasión exige el concurso de muchos individuos que van a alinearse en el borde interior del alero, hasta el sitio donde se hallan las puntas metálicas y en una dirección perpendicular a la valla.

De este modo forman escala, de suerte que el caracol situado en lugar penúltimo hacia el interior se sirve de la concha del último para encaramarse sin que se le

claven las puntas, llegar al borde exterior del alero, y una vez allí, escapar fácilmente. Esta maniobra se repitió tantas veces como caracoles hay en la línea, menos uno que quedó rezagado, esto es, el que ha tenido la abnegación de servir de escala a los demás.

Esta sencilla historia prueba que el caracol de las viñas no está desprovisto en absoluto de un buen sentido rayano en la estucia.

CUENTO

LA MENTIRA

En una aldea del campo de Irlanda, habitaban dos ancianos, inválidos, tenían dichos ancianos a un niño de corta edad el cual viendo que sus ancianos padres se morían de necesidad, salió una mañana de invierno a pedir limosna.

El niño que no tenía malicia se acercó a un caballero y dijo—una limosna para mis padres que están inválidos y no la pueden ganar—el caballero no le hizo caso y se marchó, al poco pasó otro e hizo el niño lo mismo, sin que hiciera caso de él, así anduvo largo rato sin recojer un padecito de pan.

Entonces el chico viendo que no le atendía nadie decidió mentir, y al pasar unos señores se acercó con miedo por si le decían embustero, y dijo—caballeros tengo a mi padre y mi madre en el hospital muriéndose y yo no tengo para comer, hace cuatro días no sé lo que es un pedacito de pan, socorranme Vds. en lo que tengan voluntad.

Todos los señores le dieron unas moneditas, y se marcharon diciendo pobrecito se le conoce que es verdad.

El niño siguió toda su vida mintiendo, y recogía limosnas en abundancia.

Cierta día que unos señores se enteraron que el niño mentía, le preguntaron. Por que mientes no ves que Dios te castigará.

El niño contestó: Dios no me castiga a mi, castiga a Vds. que me han enseñado.

Generales

Durante la licencia que se ha concedido al digno Gobernador Civil de esta provincia Exmo. Sr. don Juan de Urquía, desempeñará interinamente el cargo nuestro distinguido amigo el Presidente de esta Diputación don Onofre Pont, cuyas altas condiciones son sobradamente conocidas para que de ellas tengamos que hacer elogio.

Reciba el Sr. Pont nuestra enhorabuena.

Ha sido nombrado maestro de Santa Coloma de Farnés, nuestro buen amigo el ilustrado maestro don Rómulo Riera.

En la Secretaría de la Cámara oficial de Comercio, se facilitarán los datos convenientes para tomar parte en la Exposición Nacional de Maquinaria que ha de celebrarse en Madrid el próximo mes de Noviembre.

Pasan temporada en esta ciudad, la distinguida esposa y bella hija del Gobernador Civil de Castellón de la Plana, don Juan Barco, respetable amigo nuestro.

Damos nuestra cordial bienvenida a tan distinguidas damas, deseando les sea muy grata la estancia entre nosotros.

En el Convento de Religiosas Bernardas de Salamanca, se recibirá una joyen, dotada de vocación religiosa y con cualidades para el canto.

No se la exigirá dote, pero si algo de ropas y alguna instrucción musical.

Las solicitudes pueden dirigirse a la R. M. Abadesa de Santa María de Jesús, de Salamanca.

Por R. O. del Ministerio de la Gobernación de 26 del corriente mes se ha concedido dos meses de licencia al Gobernador propietario D. Juan de Urquía y disponiendo se encargara interinamente del mando de esta provincia el Presidente de la Diputación don Onofre Pont, a quien felicitamos cordialmente por esta distinción de confianza que le hace el Gobierno.

La Diputación provincial tiene designado al diputado don José M.ª Bonmatí, querido amigo nuestro, como representante de la misma de el Consejo Directivo de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorro.

Por la Administración principal de Correos se anuncia la celebración de subasta para contratar el transporte de la correspondencia, en carruaje de dos ruedas, tracción animal, entre las oficinas del Ramo de Gerona a S. Martín de Llémana, sirviendo a Domeny, S. Gregorio, Ginestá y Llorá, bajo el tipo máximo de mil novecientas ochenta pesetas anuales.

El competentísimo Delegado Gobernativo de la Zona de Figueras-La Bisbal señor Motta ha sido destinado, por durante dos meses a la de Gerona, pasando a desempeñar el mismo cargo en aquella Zona el no menos ilustrado y competente don Rafael Maqueira, titular de la de Gerona.

Imp. Vda. de M. Lluch—Gerona